

Viernes 25 de Febrero de 2011

Santoral: Justo, Valero, Néstor

Eclesiástico 6,5-17 Un amigo fiel no tiene precio

Una voz suave aumenta los amigos, unos labios amables aumentan los saludos. Sean muchos los que te saludan, pero confidente, uno entre mil; si adquieres un amigo, hazlo con tiento, no te fíes en seguida de él; porque hay amigos de un momento que no duran en tiempo de peligro; hay amigos que se vuelven enemigos y te afrentan descubriendo tus riñas; hay amigos que acompañan en la mesa y no aparecen a la hora de la desgracia; cuando te va bien, están contigo, cuando te va mal, huyen de ti; si te alcanza la desgracia, cambian de actitud y se esconden de tu vista. Apártate de tu enemigo y sé cauto con tu amigo. Al amigo fiel tenlo por amigo, el que lo encuentra, encuentra un tesoro; un amigo fiel no tiene precio ni se puede pagar su valor; un amigo fiel es un talismán, el que teme a Dios lo alcanza; su camarada será como él, y sus acciones como su fama.

Salmo responsorial: 118 Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.

Marcos 10,1-12 Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre

“En aquel tiempo, Jesús se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino, y según costumbre les enseñaba. Se acercaron unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: ¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer? Él les replicó: ¿Qué os ha mandado a Moisés? Contestaron: Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio. Jesús les dijo: Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer. Por eso abundará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: "Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.

Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio"

Frente a esta difícil situación el matrimonio no puede quedar por fuera. Y desde el matrimonio quisiera invitar a los esposos a ese compromiso de vivir la fe en una sociedad esclavizada por el pan sensualismo, el materialismo y la violencia. Claro, que siempre lo más delgado será el más dañado. El divorcio ya es una simple solución al problema de desamor. Hoy Jesús ratifica la doctrina de la indisolubilidad del matrimonio cristiano. Se trata de volver la mirada al proyecto original de Dios Padre.

Aquí no intento cabalgar el tema de sufrir por sufrir o vivir de apariencias. Nada de eso. Aquí hay que hincar el diente en la violencia familiar. Que en el fondo es producto de ese grado de violencia que se vive en todo los ambientes de la sociedad. Una sociedad que olvida los valores y se somete a la revancha y al odio como arma de ataque.

Existe una manera terca de enfrentar las dificultades matrimoniales. No puede vivir con... Es insoportable esta situación. Para Jesús este acto responde a la terquedad e incapacidad moral de los judíos respecto a los valores del matrimonio y la familia. Abolida esa ley, Jesús proclama la indisolubilidad del matrimonio, volviendo a la voluntad de Dios que manifestó desde el principio. El amor para que sea fiel necesita una gran dosis de sacrificio personal, obediencia pura y sincera del propio egoísmo, para hacer feliz al otro.

Señor que cada vez que tenga dificultades aprendamos a orar.

“La familia está llamada a ser templo, o sea, casa de oración: una oración sencilla, llena de esfuerzo y ternura. Una oración que se hace vida, para que toda la vida se convierta en oración” (Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com